

Tres Viudas

Nos unimos a estas tres viudas en algún lugar cerca del Mar Muerto, en el camino de unos 130 kms que va de Moab a Belén. Ellas están dialogando sobre las diversas opciones para su futuro. Estos últimos años han sido difíciles para ellas. Noemí perdió a su esposo y sus dos hijos. Rut y Orfa perdieron sus maridos. El futuro de las viudas era sombrío e incierto. Noemí se sintió triste e impotente, deseandoles a sus dos nueras nuevos esposos: “Os conceda Jehová que halléis descanso, cada una en casa de su marido” (Rut 1:9). Algo tenía que cambiar. Estuvieron de acuerdo en que la vida no podía seguir como venía. Era hora de tomar una decisión, de cambiar de dirección, de ir para un lado u otro. ¡Quizás usted se encuentre en un momento de estos!

Noemí - volvió al lugar correcto

Años atrás, siguiendo la iniciativa de su esposo, Noemí se había ido de la ciudad de Belén en Judá para establecer su hogar en Moab. Fue una decisión arriesgada, pero en ese momento parecía buena: había trabajo y comida en Moab. No eran los únicos que dejaban el hambre en Judá para buscar una vida mejor. Pero ahora, diez años más tarde, esa decisión de cambiar la vida (aunque con sus dificultades) en ‘la tierra dada por Dios’, por la posibilidad de prosperidad material en ‘una tierra pagana e idólatra’ ya no parecía tan sabia. Con pensamientos similares a los del ‘hijo pródigo’, Noemí decidió que ya había sufrido suficiente, que ya era el momento de regresar a casa donde realmente pertenecía. Noemí, “Salió, pues, del lugar donde había estado, y con ella sus dos nueras, y comenzaron a caminar para volverse a la tierra de Judá” (Rut 1:7). ¿Dónde se encuentra usted? ¿Ha abandonado usted a su pareja... su hogar? ¿Eres fugitivo de una situación difícil en el trabajo o en la iglesia? Depronto ha llegado el momento, como Noemí, de prepararse para regresar al lugar correcto.

Orfa - volvió al lugar equivocado

Por unos pocos años, Orfa había experimentado algo del Dios de Israel a través de la vida y el

testimonio de su esposo y de Noemí. Ella había llegado a amar a Noemí profundamente. Ella era una buena suegra. En uno de esos momentos cargados de emoción, ella incluso se unió a Rut para prometerle: “ciertamente nosotras iremos contigo a tu pueblo” (Rut 1:10). Pero el corazón de Orfa no había cambiado. Jehová, el Dios de su marido, el Dios de su suegra Noemí nunca llegó a ser el Dios de su propio corazón. A fin de cuentas, todos seguimos nuestro propio corazón. Así también lo hizo Orfa. Después de llorar y besar a su suegra, Orfa se levantó y regresó “a su pueblo y a sus dioses” (Rut 1:15). Un hombre llamado Demas, compañero de trabajo del apóstol Pablo, es otro ejemplo de este tipo de reacción. Demas vivió muchas experiencias entre cristianos y ‘gustó’ algo de la presencia de Dios. Pero su corazón estaba atado a otras cosas. En un momento crítico, Demas abandona el ministerio. Pablo escribe: “porque Demas me ha desamparado, amando este mundo...” (2 Timoteo 4:10). Esto aún pasa hoy en día. Esto nos puede pasar a mi o a usted. ¿Qué lugar ocupa Cristo en su corazón? ¿Para usted, quienes son ‘su pueblo’?

Rut - eligió un futuro con Dios

Al igual que Orfa, Rut tenía un conocimiento limitado del Dios de Israel. Pero a diferencia de Orfa, ella eligió abrazar al Dios de Israel, confiar en Él, y ver su futuro entre el pueblo de Dios. Su respuesta a Noemí deja esto muy claro: “No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios” (Rut 1:16). De sus suegros y de su esposo algo habría escuchado acerca del Dios de Israel. Suficiente para amarle, para confiar en Él y para dar un paso en fe para adelante. Quizá usted ha abrazado al Hijo de Dios para ser perdonado y para recibir de Él la salvación eterna. ¡Que bueno! Su futuro eterno está asegurado. ¿Puede usted también confiar en Dios para las necesidades de mañana y las del mes entrante? Es posible que hoy, al igual que Rut, Dios le esté invitando a tomar ese primer paso de fe. Recuerde, no es posible ‘andar con Cristo’ sin tomar pasos de fe.

Felipe Nunn

Eindhoven, NL - Enero 2013

Fuente: www.philipnunn.com/es/ - Vitaminas